

Camino, camino longo

Ausencias en el hemiciclo

Por VICTORIA ARMESTO

La sesión empieza oficialmente a las cuatro y media de la tarde. Yo llegué un poco retrasada, ya cerca de las cinco, y aquello todavía no había comenzado y por las trazas no tenía empeño en comenzar. Era el jueves 14 de mayo, un día antes de que aquí en Madrid se celebrase el San Isidro, un santo muy querido y patrón de esta ciudad a quien los ángeles le araban los campos. También los diputados querían tener como San Isidro alguien que estuviera en su lugar ocupando el escaño mientras ellos se sestean en el hotel o toman sus copichuelas en el bar.

Un periodista contó los diputados presentes en la Cámara: eran 6, de ellos unos tres socialistas, dos de UCD y don Manuel Fraga que era aparte de mí, que estaba en la mesa, el único presente del grupo CD en el momento de la apertura.

El presidente Landelino Lavilla estaba desconsolado:

—Esto no es serio, esto no puede ser, ya no se toman en cuenta los deberes del diputado, no empezaremos la sesión.

En realidad no se podía empezar por falta de quorum pero algunos de la mesa dijeron que suspender la sesión era un remedio peor que la enfermedad, que aún acababa de desprestigiar más la dignidad de la Cámara, y algunos partieron laboriosos como los ángeles de San Isidro buscando a los diputados en la cafetería, telefoneándoles a sus habitaciones del Palace, estimulando a los rezagados que subían lentos por entre los leones.

—En realidad —me decía una persona de alcurnia política— esto va mal, los diputados empiezan a no creer en el Parlamento, como todo se cuece fuera, en el *consenso* de los pasillos y de los comedores, pues nadie acaba de creer en su propia labor unida a la labor de la Cámara, por ello comienzan a visualizarse como actores de una comedia que no se escucha, como si las palabras cayeran en el vacío...

Puede que sea lo del *consenso* o puede que sea otra cosa, lo cierto es que se nota una sensación de desánimo. Es como si uno estuviera expectante aguardando algo que no llega y que no se sabe muy bien lo que es. Estamos así como quien dice esperando a Godot.

Sin embargo esta Cámara no está desprovista de fuertes personalidades que toman muy en serio su labor. Es un presidente grave y trabajador don Landelino Lavilla y los miembros de la mesa le secundan discretamente por lo general.

Se conoce muy bien cuáles diputados pasan más tiempo en el hemiciclo por la tapicería de sus escaños que según es sabido es roja para diputados y azul para los ministros.

El que tiene más gastado el cuero, observándose incluso de lejos su deterioro, es don Manuel Fraga Iribarne, que prácticamente está siempre en el hemiciclo. A su lado el tapizado del señor Areilza está bastante nuevo porque no venía demasiado por aquí el conde y ahora es de suponer que venga menos ya que le han hecho presidente del Consejo de Europa.

El escaño de Suárez lo dejó impoluto como si por el no hubiera pasado, y en realidad pasó poco en los largos años en que detentó el poder. Y digo largos no porque lo fueran sino porque a mí se me antojaron larguísimo.

Curiosamente el duque de Suárez frecuenta más el hemiciclo desde que es un simple diputado. Herrero de Miñón está mucho en su sitio y también Atard, el valenciano y antes Jiménez Blanco, el antiguo portavoz de UCD. Hay otros diputados centristas igualmente atentos pero en general la izquierda es algo más disciplinada, aunque no mucho, y si uno mira a la izquierda suele haber más gente sentada que si mira a la derecha.

Al señor Carrillo, al que ahora le cuesta bastante trabajo llegar a su escaño porque tiene una pierna escayolada, también se le advierte algún desgaste en el escaño.

Por cierto, ¡que feliz parece el señor Tamames desde que abandonó el comunismo y se sienta en el Grupo Mixto! Yo no sé si será la liberación, si se ha sometido a alguna cura de rejuvenecimiento, pero está como diez años más joven y encima eufórico. Yo oí que algún diputado le decía: «Enhorabuena macho». Y él decía que muchas gracias. Haber vivido veinticinco años en el Partido Comunista y ahora verse libre...

¡Qué experiencia!

Los vecinos y el párroco se disputan la custodia de las joyas de la Virgen

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA, 22.— La custodia de las joyas de la imagen patrona de la parroquia del Carmen, en el barrio de «La Isleta», ha motivado un contencioso entre el párroco y los feligreses.

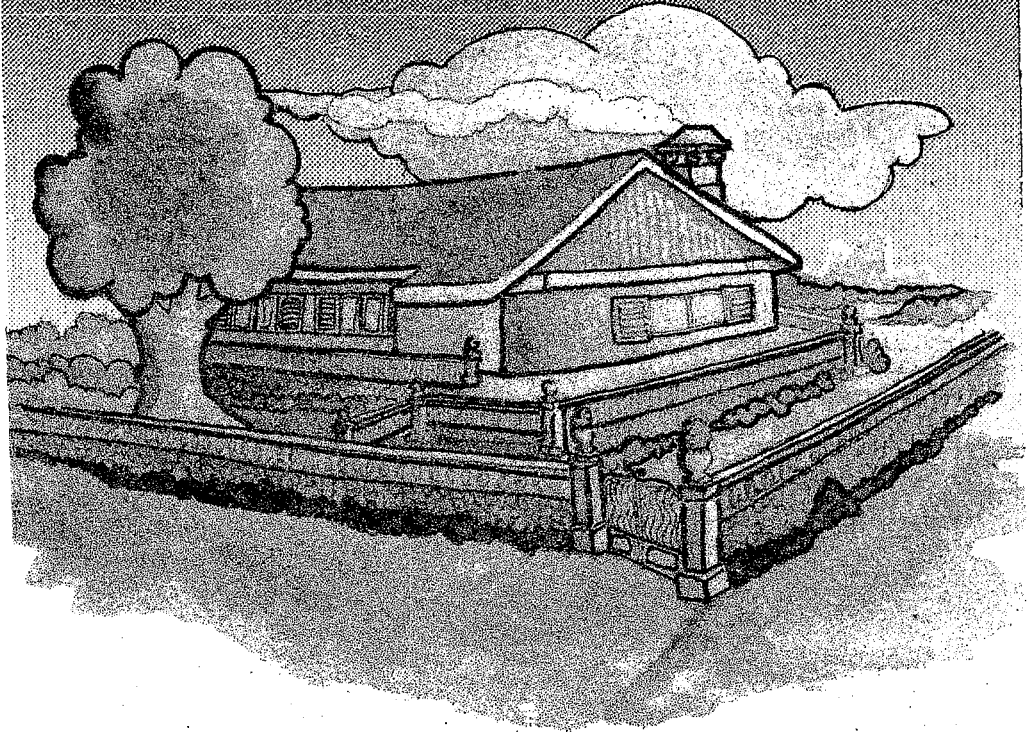
Según los vecinos, desde el año 1958 una comisión avalada por el vecindario tiene a su cargo la custodia del manto y las joyas de la imagen de la Virgen del Carmen, su patrona, pero ahora el párroco desea que se las devuelvan para que su guarda corresponda al cura.

La actitud del cura se ha visto respaldada por el obispo de la diócesis y el colegio arciprestal, aunque los vecinos señalan que «en una reunión de dicho colegio, no todos los asistentes estuvieron de acuerdo con la postura y actitud del párroco del Carmen».

Según los vecinos, si en la próxima fiesta del Carmen no se les deja vestir y adornar la imagen dentro de la iglesia, esperarán a que salga a la calle y allí la adornarán.— (EFE).

EL "PAZO" DE CIPRAC

Ahora usted puede vivir como un Rey y decir "mi casa es mi castillo". Disfrutar en la naturaleza, de una vida más sana, más tranquila y más independiente.



Ciprac es un nuevo concepto en construcción, con mil soluciones adaptadas a su gusto y a sus necesidades.

Son casas para toda la vida: fuertes, sólidas y resistentes; con condiciones de habitabilidad superiores a cualquier otra construcción.

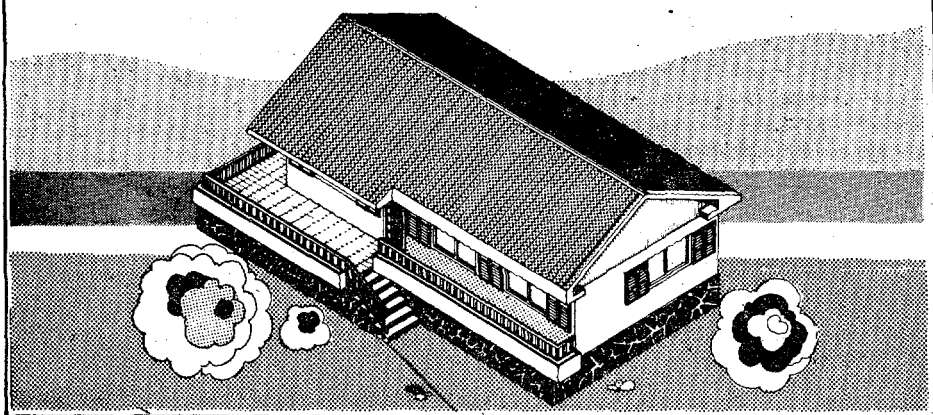
Viviendas de línea moderna, atractivas y confortables; no necesitan prácticamente mantenimiento.

Con aislamiento térmico y acústico total, NO PRESENTAN EN NINGUN CASO PROBLEMAS DE HUMEDAD.

Al adquirir una vivienda Ciprac, usted no necesita hacer nada más, se olvida de todo: ni anteproyectos, ni proyectos, ni permisos, ni controles, ni problemas, SE LO HACEMOS TODO NOSOTROS.

vivienda piloto

Gran Vía, 201-205 (VIGO)
Horas de visita:
Lunes a sábados, 10 a 3 y 5 a 8.
Domingos y festivos, 10 a 2 y 4 a 8.



Visite nuestra casa piloto o llame al teléfono abajo indicado y una persona de nuestro equipo irá a buscarle personalmente a su propio domicilio para mostrársela.



COPREAGA, S.A.

Gran Vía, 94-1.º dcha.
Teléfono 418366 - VIGO